Hace una semana ocurrió lo inesperado, claro que se sabía el riesgo que se corría al escabullirse ilegalmente al Conem. (Aquel cuartel que administra absolutamente todo tipo de provisión).

Al principio Soph y Tommy lo tomaban como juego, después de todo, la adrenalina que sentían era pura, finalmente, decidieron que se iban a infiltrar en aquel cuartel únicamente para robar comida cuando fuera necesario. Teniendo así su propio lema “Solo lo necesario”.

<Siempre que lo analizo, no puedo dejar de pensar en lo desafortunadas que son las personas infectadas, dejar de lado a todo para convertirse en un muerto viviente> Era irónico que pensara así, después de todo, fui yo quien se infectó aquel día.

La historia de Tommy siempre me pareció triste, el perdió a su padre con tan solo 10 años, su padre participaba en el experimento 006, aquel experimento que cambió la historia de la humanidad para siempre. Su padre, Emiliano, fue el primero en infectarse, lo más aterrador de todo fue que él se ofreció para ser sujeto de prueba, su proceso fue de un año en lo que completaba la transición, finalmente, saliéndose todo de control y dejándolo a él como un muerto viviente, descontrolado y peligroso, casi como un monstruo, fue asesinado antes de casi morder a Tommy.

Nunca entenderé cual era la finalidad de querer tener habilidades sobre humanas, siempre me pareció una historia rara y difícil de comprender, si es que es así como en verdad pasaron las cosas o no, nadie lo sabe.

En una de tantas conversaciones con Tommy, me pregunta sobre mi pasado, siempre he sido yo la que lo apoya a él, siempre he sido algo así como su hermana mayor, siempre he estado ahí cuando él me necesita, nunca le he pedido ayuda en nada ni le he contado mis problemas, por lo que me tomó completamente de sorpresa el hecho de que me preguntara.

-Sabes Soph, yo siempre te he contado todo, siempre puedo contar contigo, pero… últimamente me invade la curiosidad, hay veces en las que quedas sumida en tus pensamientos, te hablo y es como si no estuvieras aquí, ¿en qué tanto piensas?

Dudando de si debía decirle o no, me atreví, contándole finalmente.

-Se acerca el aniversario de muerte de mi familia.

-Oh… De verdad discúlpame Soph, no fue mi intención ser entrometido… Es solo que ya no quiero que me veas como un niño, deseo que puedas contar conmigo para todo.

-Gracias Tom. -Lo abrazo, me separo lentamente y notando un pequeño rubor en sus mejillas decido revolverle el cabello-

Me parece muy tierno que quiera intercambiar papeles y cuidarme él a mí, sin embargo, aún es un tema difícil, recordar como yo, con tan solo 12 años vi a mi familia siendo asesinada por 4 infectados me marcó de por vida.

Esa tarde, llegué a casa con un sentimiento de vacío. Era 5 de octubre, el día en el que toda mi familia, mi madre, padre y hermanos fallecieron frente a mí. Rápidamente fui a la ducha, mientras dejaba que las gotas frías recorrieran mi cuerpo no pude evitar recordar con detalles cada uno de los sucesos ocurridos aquel día, empecé a llorar descontroladamente, salí del baño envuelta en una toalla y una desesperación comenzó a inundarme, ese día algo se apoderó de mi y destrocé todo, mi casa había quedado hecha un desastre, lo último que recuerdo fue un repentino mareo que me tumbó al suelo…

Desperté en mi cama, aturdida como nunca.

-Sí que causaste un desastre, ¿eh?

-Tom... ¿Qué haces aquí? -me cubro instintivamente el cuerpo, recordando que llevaba solo una toalla y para mi sorpresa tenía puesto mi pijama.

-Tranquila, te cambié anoche, creí que sería incómodo para ti dormir envuelta en una toalla.

-Dime que es broma… ¿¡Me viste desnuda!?

-Relájate, no fue para tanto.

No pude evitar sonrojarme de sobremanera, era primera vez que un hombre me veía así.

Pasamos el día juntos en mi casa, yo no quería salir y él no quiso dejarme sola, lo cual le agradecí enormemente para mis adentros, vimos películas, hicimos un intento de lasaña y finalmente, nos sentamos en el sofá con dos tazas de chocolate caliente, finalmente decidí apoyar mi cabeza en su hombro, para mi sorpresa el no reaccionó de ninguna forma y así nos la pasamos durante horas, recordando cosas vividas juntos.

Habían pasado algunas semanas desde que no veía a Tom, estaba realizando las pruebas anuales para confirmar que no estaba infectado, aquellas pruebas las organizaba el Conem y eran obligatorias.

Revisando mi despensa, me di cuenta de que estaba casi vacía, y faltaban dos meses para la entrega de provisiones, por lo que no quedaba de otra, tocaba infiltrarme en el cuartel para robar algunas provisiones.

Ya casi eran las 12 de la noche, la hora en la que siempre íbamos junto a Tom, la diferencia era que esta vez iría sola. Armándome de valor salté el límite de las rejas logrando pasar al otro lado con éxito, rápidamente corrí hacía las puertas, sabía el código, una vez escuchamos a un guardia dictándolo por la radio, rápidamente entré y recogí la máxima cantidad de provisiones que pude, metí todo a mi mochila.

-¡EY! ¡¡¿QUIÉN ANDA AHÍ?!!

Me sobresalté por el susto y me fui corriendo, cuál fue mi sorpresa que las puertas que había dejado abiertas anteriormente ¡estaban cerradas! Estaba tan desesperada por salir de allí y no encontraba la forma, de pronto siento que me jalan por atrás y me tapan la boca, empecé a patalear y golpear con todas mis fuerzas, hasta que oí una voz familiar.

-Shhh tranquila, soy yo.

Abrí los ojos como platos al reconocer la voz de Tom, se supone que estaba en las pruebas, entonces… ¿Qué diablos hacía ahí?

Entonces me sacó corriendo del cuartel, corrimos sin mirar atrás, yo solo lo seguía, aún estaba sin entender lo que pasaba.

Finalmente, llegamos a mi casa.

-¿¡Se puede saber qué hacías allá!?

-Relájate Tom… Sólo fui a buscar provisiones.

-¡No me pidas que me relaje Soph! ¡Si te atrapaban podrían haberte matado! Sabes lo prohibido que está meterse sin autorización, ¡por qué no me esperaste!

-No estabas aquí, ¡Y no sabía cuándo volverías! ¡No tienes derecho a enojarte conmigo!

-Tienes razón… Lo lamento, es solo que… si te pasa algo, no sé si pudiera soportarlo, perdóname So…

-Está bien, no te preocupes…

-¿Sabes? Te extrañé mucho, no pude dejar de pensar en ti en ningún momento…

-Cálmate Romeo, a veces pienso que estás coqueteando conmigo, ven aquí, yo también te extrañé -lo abrazo-

-¡Ya! ¡¡Déjame!! -le digo entre risas a Tom, el que estaba haciéndome cosquillas-

Él se detiene, y por un momento nos quedamos mirando fijamente, en ese momento, algo ocurrió dentro de mí, un sentimiento que no supe cómo interpretar, sin embargo, algo me decía que había estado ahí desde hace mucho tiempo.

-Soph… yo… tengo algo que decirte. Hace bastante tiempo que tú… aagh, al carajo…

Y me besó.

Como las cosas no pueden ser siempre perfectas, llegó el día en el que todo se fue al carajo.

Explosiones, fuego, toda la ciudad ardía en llamas, solo recuerdo despertar y estar tumbada en el patio de mi casa.

-¡Soph! ¡¿Estás bien?! ¡Dios… no sabes el susto que pasé!

-Tom… qué está pasando? ¿Por qué me desmayé?

-¡No lo sé! ¡Veníamos corriendo y justo al atravesar la reja te desmayaste!

-No me gusta para nada lo que veo…

Giró la cabeza en dirección donde estaba mirando, un helicóptero pasando a toda velocidad se incendiaba en el aire y explotaba. Luego de eso, gritos se empezaron a escuchar por toda la ciudad.

Comienzan a sonar, 1… 2… 3 sirenas. -Atención a toda la población, este aviso viene directamente de Conem, desde el día de hoy, comenzará una nueva etapa, ya no habrá protección en las rejas, por lo que les recomendamos que se cuiden, los infectados no tardarán en llegar a sus hogares, les solicitamos discreción, ya que no habrá entrega de provisiones, esta nueva etapa será lo mejor para todos, como ya muchos saben, con la población tan aumentada que tenemos hoy, las provisiones no durarán por muchos años, por lo que es necesario este proceso de exterminio que se hará-

-¡¿Es una jodida broma?! ¡No pueden hacer esto! ¡Están condenando a personas inocentes!

-Tom, escúchame, esto es serio, hay que prepararnos para lo que viene antes de…

Algo me agarró la pierna, sin entender nada miré hacia el suelo y vi una criatura que solo podía ser lo que me estaba imaginando, un infectado.

A Tom se le abalanzó otro por encima, tumbándolo al suelo.

Estaba a tan solo unos segundos de ser mordida, forcejeando para alejarlo de mi cuerpo cuando en un parpadeo veo como le vuela la cabeza por los aires. Al elevar la cabeza me di cuenta de que un hombre, de 50 años aproximadamente sostenía una escopeta con sus manos, fue hacia el infectado que estaba encima de Tom e hizo lo mismo con él.

-Se encuentran bien? -me ofrece una mano-

-Sí, muchas gracias por ayudarnos… -tomó la mano-

Tom me abrazó, preguntándome cada un segundo si estaba bien, a lo que yo afirmaba rápidamente.

Pasados unos días, ya nos habíamos topado con toda clase de situaciones, el extraño que nos salvó se quedó 2 días con nosotros y luego se fue, diciendo que debía encontrar a su hijo. La madre y hermana de Tom estaban descansando en el sofá, tuvieron que pasar por muchas cosas para poder llegar acá.

Últimamente siento un ambiente tenso entre Tom y yo, creo que quiere decirme algo, pero no estoy segura de qué. Dejando ese pensamiento de lado, me fui a dormir, necesitaba descansar de todo el caos que era mi mente, en cómo se lo diría a Magda, la madre de Tom, a Susan, su hermana y sobre todo a él, a Tommy…

Finalmente, teniendo un espacio para nosotros en medio de todo el caos, se me acerca Tom.

-Soph… tienes un momento? Necesito que hablemos

-Claro, tengo todo el tiempo que me queda para ti.

-Bien… Quiero hablar de nosotros, hace tiempo nos besamos, tú me gustas, pero… ¿Yo te gusto a ti?

-Tom… no creo que sea el momento de hablar de esto, centrémonos en sobrevivir, ¿qué podríamos hacer si te digo que tú también me gustas? No tenemos muchas opciones… -Claro, no teníamos muchas opciones, después de todo, no creo que me quede mucho tiempo-

-Pues… Podría pedirte que te cases conmigo…

El silencio reinaba en el ambiente, no sabía que decirle, no podía decirle que sí, lo amaba, claro que lo hacía, pero es por eso por lo que no puedo hacerle esto, después sufriría mucho, y sería por mi culpa, no puedo quedarme con una culpa así.

-Tom… Yo… Tú… No creo que sea la mujer indicada para ti.

Otra vez el silencio reinó, volviendo el ambiente demasiado incómodo.

-¿No te gusto, es eso verdad? Me sigues viendo como el niño pequeño al que cuidabas. Pero ya no es así, déjame demostrártelo.

-¡No es eso! -Se me formó un nudo en la garganta y rápidamente las lágrimas se asomaron por mis ojos-

-¡Entonces dime qué es, podemos intentar arreglarlo! ¡Podemos darnos una oportunidad! Podemos… Yo puedo…

-¡Estoy infectada! -dije explotando y llorando-

En ese momento, todo pareció congelarse, ni él ni yo pronunciamos palabra alguna, y ahí fue cuando el pareció entender todo, el por qué lo rechazaba en aquellas noches, por qué los besos apasionados ya no existían y por qué me encerraba en las noches en mi habitación.

-Que acabas de deci….

Sin poder ocultarlo más, me bajé los pantalones, dejando expuesta la mordedura.

-Recuerdas el día uno? ¿En el que comenzó todo este caos?

Ese día veníamos de haber ido a robar provisiones, todo iba saliendo bien, hasta que en un instante en el que nos separamos, algo me atacó por la espalda, sentí un dolor inmenso, al darme vuelta le di con un bate que traía conmigo, descubrí que se trataba de un infectado, me había mordido la pierna… En ese momento Tom me llama, lo único que atinó a hacer fue agarrar un par de jeringas, con aquellas que terminarían con mi existencia.

Íbamos corriendo, recuerdo que se empezaron a escuchar explosiones, ahí fue cuando comencé a preguntarme, ¿Por qué había un infectado en esa zona…? Llegando a mi casa, sentí un cansancio excesivo y me desmayé, fue lo último que recuerdo, antes de despertar tumbada en el patio de casa.

-Es por esto por lo que no puedo casarme contigo, no sé cuánto tiempo me queda, tengo dos aniquiladores disponibles, pienso inyectármelos en unos días.

-No puedes hacerme esto Soph, no puedes dejarme, no así.

-Hijo!!! -Magda irrumpió- ¡Algo le pasa a Susan, está convulsionando y le sale espuma por la boca!

Tom salió disparado a verla, yendo yo tras él. Efectivamente estaba convulsionando y le salía espuma por la boca. Nos acercamos a inspeccionarla. Cuando me di cuenta de algo, allí en su pequeña pantorrilla, la marca de una mordedura se asomaba.

-Tom… Su pierna…

-No… Susan… Mamá, ¡cuándo pasó esto!

En un descuido, en el momento en el que nadie se lo esperaba, Susan mordió a Tom. Magda al querer ayudar, se acercó, haciendo que Susan respondiera de forma agresiva, mordiéndola, al ver que quería seguir mordiéndola, Tom la agarra del cuello, ahorcándola, mientras Susan pataleaba y gritaba, poco a poco fue dejando este mundo como una infectada.

Su madre, sin poder creer lo que sus ojos veían, subió al segundo piso de la casa corriendo, se tiró, dejando este mundo.

Tom gritaba y corría, sin poder creer que había perdido a su familia, sumido en el caos, en la desesperación, empezó a pedirme que lo matara, a decirme que no iba a ser capaz de seguir viviendo sin su familia y sin mí.

*Después de gritos, abnegación, incluso de pasión, Soph y Tom tomaron una decisión, utilizar la inyección, una muerte indolora y tranquila, aceptando que el mundo ya no tendría… reparación.*

**Alma Rojas**